

EL IDEAL POLITICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de Fontes núm. 4, cuarto segundo de la derecha.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

Murcia, 6 rs. trimestre; fuera, 8 id. id. En la Administracion o imprenta de este periódico.

Año III.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 175.

ADVERTENCIA.

Saben bien nuestros abonados, que no es costumbre de esta administracion recordar los pagos á los suscritores.

Hoy remitimos los recibos á los corresponsales de los pueblos, nuestros amigos, á cuyo interés estamos reconocidos, y esperamos sean abonados en seguida.

A los suscritores encallecidos que hace tres años próximamente remite esta administracion EL IDEAL POLITICO, y todavia no han abonado ni un centimo, solo diremos que, ya que ignoran con cuanta satisfaccion recibiriamos sellos de franqueo ó librancita, que lo lean con el gusto siquiera que se lo remitimos.

No puede darse mayor generosidad en estos tiempos de comunismo y de canon federalesco.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 5 de Setiembre de 1873.

QUE HABEIS HECHO!

No cabe templanza, no cabe comedimiento ni mesura para arrojar el merecido anatema de execracion sobre la frente de los hombres del 11 de Febrero.

¿Qué habeis hecho?

Presa, de vuestra hidrofobia demagógica, esta desgraciada España, la habeis sepultado en el tenebroso recinto de la muerte, en vuestro ideologismo.

¿Qué habeis hecho con vuestra república, que vino á romper la tradicion de la España monárquica? ¿Qué habeis hecho, pues?

Solo es aplicable á vuestra obra de destruccion la sentencia de reprobacion, llamándola, un conjunto de males sin que el bien se vislumbre.

Con el fanatismo de la federacion solo se ha llevado á las provincias el acha demolidora que ha destruido cuanto de respetable y digno hallaba á su paso; y á los

que os hacian la merced de suponeros republicanos de buena fé, la decepcion mas desastrosa, al ver subvertido el orden, al ver hollada la ley en todas esferas y escarnecida la justicia

—Era un sarcasmo en los labios de los republicanos de España, llamar á la república la patrocinadora del orden, cuando, en siete meses de vida, dejará en España la república del 11 de Febrero mas degradacion, mayores desastres, mas ruinas que siete siglos de mahotismo dejaron entre nosotros los sectarios del falso profeta.

—Concretemos los cargos que hacemos, para que no se vea exageracion.

Era evidente que desde Alcolea venia la revolucion imperiosa rigiendo los destinos públicos; pero desde aquella tan malhada hora hasta el 11 de Febrero, se habia respetado el santuario de la tradicion de este pueblo, que veia su talisman en la institucion monárquica.

—Era muy cierto que aquellos hombres funestos, funestísimos, nos dieron la menor cantidad posible de rey, pero aun así, teniamos salvado el principio glorioso de la monarquia, aunque desviándose, por su ceguedad y dureza de corazon de la dinastia legitima y natural de España.

El 11 de Febrero fué mas allá de la revolucion de Setiembre, y el cuarto estado sin abdicacion del monarca electivo, como prescribia la Constitucion, se alzó con la soberania proclamando, como forma política, la república.

¡Ah! la traicion no podrá nunca erigirse en derecho.

Aunque Dios perdone, como deseaba Castelar, á los que han declarado guerra al principio del bien para vivir en la region cavernosa de las logias, la historia será severa, no olvidará ni á Figueras, ni á Pi, ni á Castelar, vergonzantes y raquíticos Dantonés que han desolado nuestra hermosa Nación.

Habia Estado, habia nacionalidad; hoy solo anarquia, hoy demagogia; habia ley, habia justicia para el asesino, hoy solo se ve arbitrariedad, hoy solo impera la impunidad mas favorecida por los

gobernantes; habia ejército con disciplina y amor á la ordenanza, hoy solo tenemos asesinos, como en cazadores de Madrid y soldadesca que nos deshonor; habia respeto á la propiedad, amor al trabajo, hoy se practica el comunismo y se odia al rico; habia... pero ¿para qué hemos de proseguir?

Faltó al Estado la fé; cometió como republicano, la iniquidad de ofender el sentimiento mas sublime y venerando, separándose de la Iglesia, y como no cabe despues de esto mayor desventura para un pueblo, de aquí que desde el 11 de Febrero hemos venido á figurar como pueblo de bárbaros, como pueblo inculto que rechaza la verdadera civilizacion.

¿Qué habeis hecho republicanos?

—Contemplad vuestra obra maldecida; contemplad como Europa nos juzga ya teniendo en cada español una participacion de soberania nacional, y erigiéndose en arbitra de nuestro porvenir, al ver que no hay nada legitimamente constituido; y que lo mismo puede entenderse, sin derecho internacional, con el gobierno centralizador de Madrid, que con el separatista de Cartagena, que con el absolutista de las Provincias.

Por mas que tanta maldad, desgracia tanta contriste el corazon, tenemos el valor suficiente de asegurar que nada nos sorprende. Teniamos á priori juzgados á los deistas, á los ideólogos del 11 de Febrero; y de hombres que invocan como Robespierre el Ser Supremo, y hacen un Dios sometido á su razon, no podia esperarse sino maldad, no podian formar, sino el conjunto de males sin mezcla del bien.

¿Qué habeis hecho?

Desenmascarar del todo la revolucion; y cuando tanto empeño se mostró en dar á entender que era simplemente política, hoy la ofreceis en su realidad descarnada, hoy se la ve puramente religiosa, puramente social, con intento de ser mas desastrosos vuestros siete meses, que fueron los siete siglos de mahotismo, desde Guadalete á Granada.

Ahi teneis, pues, el resultado natural de vuestra república.

La España religiosa, os consideramos como su esterminio, y aunque jamás darán su asentimiento á los que enarbolan el estandarte, poniendo por un lado la imagen sagrada de Maria y por el otro la de un principe, aunque esto no sancione, porque todo es fanatismo, odia vuestra república que destruye, que incendia, que blasfema de cuanto sagrado tiene España.

Por segunda vez hemos recibido por el correo interior un interesante artículo de uno de nuestros apreciables suscritores.

Gustosos accederemos á la natural exigencia que nos hace, dispensándonos antes la gracia de que sepamos, bien por escrito ó personalmente en esta redaccion, á quien debemos esa atencion, que estimamos, ayudándonos en nuestras tareas periodísticas.

En nuestro número 169, correspondiente al dia 5 del mes pasado, tuvimos el placer de anunciar al público la continuacion de los periódicos de Madrid, «Museo de la Industria» y «El Averiguador».

En el número 42 de aquella publicacion, ilustrada se incluia un prospecto que aseguraba á sus suscritores, no experimentar otra suspension, ya que la falta de mesas de papel extranjero que la habia motivado, indispensable á la tipografia y grabado de que usa, no se haria sentir en lo sucesivo.

Analizada la parte técnica del ante dicho número 42, nada deja que desear. Con decin que sobresalen en él esmerados diseños de muebles decorados con esquisito gusto, segun el género del Renacimiento, queda hecho su mayor elogio.

El corresponsal del «Heraldo de New York» tuvo con el Sr. Figueras, en Madrid, una entrevista, cuyos principales comentarios los publica en su último número «La Gaceta Internacional».

Dice el colega belga, suponiendo que habla Figueras:

«Para mi no hay mas que un solo partido conservador, el de Don Alfonso: único arraigado y que